

DENUNCIA PÚBLICA

¡La política del gobierno de los Estados Unidos de América hacia Cuba obstaculiza los intercambios académicos en LASA!

Más de 200 académicos cubanos enviaron ponencias, paneles y fueron aprobados para participar en el Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos LASA-2019 y solo podrán acudir el 12 % de ellos a Boston en mayo de este año. Estudiosos del mundo entero quedarán esperando por sus presentaciones.

Ante la imposibilidad de realizar en La Habana el trámite de visa, académicos cubanos han tenido que realizar esa gestión en oficinas consulares de las Embajadas de los Estados Unidos en terceros países pero muy pocos han recibido visas de no inmigrante con el noble objetivo de participar en una conferencia internacional. Todos los Congresos anteriores confirman que no son potenciales migrantes.

Los trámites consulares, esta vez, se han visto perjudicados y cito algunas razones:

¿Por qué tenemos que viajar a otros países si en Cuba existe desde el año 2015 una Embajada y antes esos trámites consulares se podían realizar a través de una Oficina de Intereses? Porque el Gobierno de los Estados Unidos afirma, sin aportar evidencia alguna que permita dilucidar el asunto con basamento científico, que su personal diplomático ha sufrido incidentes que le han producido determinados daños a su salud y, en base a esto, el Gobierno estadounidense tomó la decisión arbitraria de suspender de manera indefinida la emisión de visas no oficiales en su Consulado en La Habana y trasladaron estos trámites a terceros países, con lo cual están afectando sensiblemente los vínculos familiares y entre instituciones de ambos países. Esta situación encarece significativamente los trámites de visado y crea numerosos inconvenientes.

Los vínculos culturales y académicos entre ambas naciones son sólidos, tienen una historia y nadie los podrá detener por lo que seguiremos promoviéndolos bajo el concepto del beneficio mutuo y el respeto a los principios del derecho internacional.

Hemos comprendido que la Sección Cuba de LASA es un ejemplo de cómo se pueden poner a debate temas sobre Cuba (de interés común) donde participen académicos de las más disímiles perspectivas cosmovisivas y regiones del mundo y producir un enriquecimiento del saber inicial.

Los veteranos fundadores de la Sección dentro y fuera de Cuba son académicos con reconocido aval en los estudios latinoamericanos y de las relaciones internacionales de la región con el resto del mundo. En el evento de LASA 2016, en medio del momento en que se abría la posibilidad de un diálogo civilizado como lo planteó siempre Cuba y se dieron pasos concretos de gran significación para las relaciones entre ambos países, los protagonistas de aquellos esfuerzos iniciales rememoraban con orgullo que habían colocado modestamente un grano de arena en aquel camino que se iniciaba, a través de los intercambios académicos que se defendieron por el gremio incluso en las coyunturas más adversas.

El acumulado histórico de lo que ha ocurrido en torno a los estudios cubanos en LASA es que a pesar de haber estado Cuba sometida en los últimos 60 años a la hostilidad permanente en el orden político, militar, económico, social, cultural, y de comunicación, este espacio ha mantenido su nivel académico y ha cerrado las puertas al panfleto superficial y propagandístico.

Argumentos contra argumentos, o argumentos más argumentos han sido las prácticas empleadas. La Revolución Cubana es un hecho de seis décadas en condiciones internacionales muy complejas, es una obra social inmensa con sus procesos contradictorios de metas colectivas e individuales. No necesita del enaltecimiento vano ni del descrédito infundado.

¿Quiénes dejarán de asistir desde Cuba a Boston-2019? Basta echar una ojeada al Programa Final de LASA-2019 para comprender lo que han sido las políticas de la administración Trump. Organizaciones de artistas como la UNEAC y los jóvenes creadores de la Asociación Hermanos Saíz, reconocidos investigadores del Centro de Estudios Martianos, con el significado adicional de que el congreso tiene como referente el ensayo “Nuestra América” del apóstol de la independencia de Cuba José Martí, estudiosos de temas sobre la juventud del Centro de Estudios de esta área.

Muchos investigadores, artistas, escritores, educadores, promotores culturales y una extensa gama de académicos de diferentes esferas de la sociedad cubana no podrán participar porque le fue negada la visa académica (documento importante de base de todas las relaciones y acuerdos académicos entre las universidades en el mundo).

También se ha tenido un tratamiento hostil con algunos de nuestros compatriotas por parte de los funcionarios consulares en las embajadas de los Estados Unidos en diferentes países. Por ejemplo, se les ha preguntado si pertenecen al Partido Comunista y no se ha otorgado la visa. ¿Qué se pretende con este retorno a enfoques propios del Macartismo?

En las palabras de bienvenida a este Congreso en Boston de Lynn Stephen, publicada en el Libro del evento se afirma: “Dado el difícil clima político actual en todo el mundo, y en las Américas, seguramente tendremos muchos otros desafíos. Debido a las políticas presentes de la administración pública de Trump, este será el último congreso de LASA que tendremos en EE.UU. por algún tiempo. Nuestros siguientes cuatro congresos serán en México, Canadá, Colombia y, probablemente, Portugal.”

Si lo comparamos con los congresos anteriores de LASA, se escinde la tendencia al crecimiento estable de la participación que desde Nueva York 2016 se venía observando adonde asistieron más de 200 académicos cubanos, lo que creció de forma importante en Lima Perú-2017 y Barcelona-2018 y se aproximó al medio millar. Había que presenciar la reunión de la Sección Cuba en este último congreso para contemplar un salón enorme colmado de asistencia. Allí fue reconocido públicamente el apoyo de las instituciones cubanas para que sus profesionales asistan a esta conferencia internacional.

Esta presencia no es algo ajeno al desempeño de instituciones cuya labor se desarrolla en el campo cultural y de la socialización de estudios sociales. No es de extrañar que un país donde el crecimiento espiritual del individuo sea un propósito del sistema social socialista considere los espacios académicos internacionales como lugares idóneos de desarrollo para sus proyectos y aportar modestamente a lo que Fidel llamó, anticipadamente, la conciencia universal.

Por las razones expuestas, sólo unas pocas decenas de cubanas y cubanos que día a día viven y trabajan en Cuba en pos de hacer el país que hemos pensado y soñado, podrán dar razones de nuestra cultura, historia y empeños de la visión 2030 y para después.

José Martí en el ensayo “Nuestra América” sentenció: “No hay proa que taje una nube de ideas. Una idea enérgica, flameada a tiempo ante el mundo, para, como la bandera mística del juicio final, a un escuadrón de acorazados.”

Rafael Emilio Cervantes Martínez
Miembro de la Sección Cuba Lasa

La Habana, Cuba, Jueves, 23 de mayo de 2019

“Año 61 de la Revolución”

